

La construcción de la resiliencia en familias que viven la discapacidad.

Resilience building in families that live disability.

Emma Verónica Santana Valencia emmaveronica.santana@upaep.mx

Universidad Popular Autónoma de Puebla (UPAEP)

Resumen

Este trabajo es el resultado de una actividad que forma parte de una investigación doctoral, cuyo propósito principal fue analizar la experiencia de la vivencia de la discapacidad dentro del contexto familiar para identificar los elementos que favorecen la construcción de la resiliencia. Se pretende dar respuesta a las siguientes interrogantes; ¿cuáles son las acciones que favorecen la resiliencia en algunas familias que experimentan la discapacidad en un hijo?, ¿qué elementos de la resiliencia se manifiestan en estas familias?, ¿de qué forma los miembros de la familia influyen en este proceso?, ¿cuáles son los factores internos y externos que conducen al fortalecimiento de la resiliencia familiar cuando la discapacidad se presenta? Se parte del supuesto que la vivencia de la discapacidad dentro del contexto familiar, particularmente en un hijo o hermano, se manifiesta con un choque emocional de gran impacto en cada miembro de la misma, pero que, mediante una serie de procesos individuales, de familia y sociales, se generan competencias, recursos y herramientas que favorecen la construcción de la resiliencia. El acercamiento a los datos es desde el paradigma cualitativo, donde se aplicó un instrumento de 43 ítems del cual se realizó una interpretación, haciendo énfasis en aspectos personales, familiares y comunitarios. Se suministró a cinco familias con sus integrantes, de los cuales se obtuvo un total de 12 cuestionarios. Se concluyó que la vivencia de la discapacidad en las familias suscita aspectos positivos que generan resiliencia, mediante condiciones personales, familiares y sociales; los cuales tienen como base los modelos desarrollados de resiliencia personal, familiar y comunitaria.

Palabras clave:

Discapacidad, familia, resiliencia, modelos de resiliencia.

Summary

This work is the result of an activity that is part of a doctoral research, whose main purpose was to analyze the experience of the experience of disability within the family context, to identify the elements that favor the construction of resilience. It is intended to answer the following questions; What are the actions that favor resilience in some families experiencing disability in a child? What elements of resilience are manifested in these families? How do family members influence this process? what are the internal and external factors that lead to the strengthening of family resilience when the disability arises? It is assumed that the experience of disability within the family context, particularly in a child or brother, is manifested with an emotional shock of great impact in each member of the same, but through a series of individual processes, family and social, competences, resources and tools are generated that favor the construction of resilience. The approach to the data is from the qualitative paradigm, where an instrument of 43 items of which an interpretation was made, with emphasis on personal, family and community aspects. Five families were provided with their members, of which a total of 12 questionnaires were obtained. It was concluded that the experience of disability in

families raises positive aspects that generate resilience, through personal, family and social conditions; which are based on developed models of personal, family and community resilience.

Key words:

Disability, family, resilience, resilience models.

Introducción

La familia es el centro de encuentros entre personas, donde el ser humano es acogido en su seno de modo incondicional, debido a que está constituida por una serie de aspectos biológicos, psicológicos, sociales y trascendentales. La estructura anterior genera redes de interacciones físicas, afectivas y de cuidado entre sus miembros. Es el entorno natural donde el desarrollo de un niño es vital, se conoce como el espacio ideal socializador, debido a que sus miembros evolucionan de manera integral (biológica, emocional, intelectual y socialmente). Cuando la discapacidad se manifiesta dentro del regazo familiar, detona una serie de condiciones particulares de carácter emocional tales como la incertidumbre y desconocimiento, o bien un desajuste psicológico, con cierto aturdimiento, entre el rechazo y la sobreprotección (Calero, 2012) por mencionar algunas. Este conjunto de emociones, sentimientos y acciones son suscitadas debido a la experiencia del enfrenamiento frontal con la realidad (en este caso la llegada de la discapacidad a un miembro de la familia), la cual no se esperaba.

Por lo tanto, es importante considerar que se debe de dar un proceso de adaptación, el cual en cada familia es diverso. De modo que, si se parte de esta realidad, se establecen espacios y tiempos para el andamiaje de la adaptación, se construyen estrategias en las familias, las cuales generan formas de afrontar dicha situación, todo este proceso tiene de fondo la edificación de un proceso resiliente.

Para comprender este proceso es importante clarificar cómo se comprende la resiliencia, en este marco Kotliarenco, Cáceres y Fontecilla (1997) retoman el concepto desde su naturaleza, la cual proviene del latín *resilio*, el cual tiene significado *volver atrás, rebotar, volver de un salto*. Así las ciencias sociales lo asumen surgiendo con ello una serie de concepciones e interés por su estudio. Grotberg (2006, p. 18), dice que “es la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, aprender de ellas, superarlas e inclusive, ser transformados por estas”. De manera que es parte de un proceso evolutivo que permite gestarla de manera personal y grupal. Por lo tanto, si se comprende de esta manera la resiliencia en cada individuo, se puede entender a nivel familiar como la capacidad del sistema (familia) para repararse, favoreciendo el reconocimiento y la promoción de procesos y acciones que generan en la familia formas de hacer frente a las crisis con resultados positivos, para así surgir fortalecidos (Villalba, 2003).

De modo que es posible observar la relación que existe entre la resiliencia personal y familiar, la cual en el caso de la discapacidad es factible vincular con la sociedad también. Parte de este trabajo tiene como propósito encontrar esa interacción entre las tres dimensiones, para ello se analiza la información de las familias desde su propia experiencia en la construcción de la resiliencia con la presencia de la discapacidad en un hijo o hermano.

Familia y resiliencia.

Se sabe que toda familia es un sistema vivo en continua transformación, así como de movimiento, que a través del tiempo es sometido a una serie de eventualidades y demandas tanto en su interior como en el exterior (Eguiluz, 2003). Durante el transitar del ciclo familiar los procesos evolutivos van detonando transiciones que implican cambios y presencia de crisis distintas. Para las familias donde se vive la experiencia de contar con un hijo o hermano con discapacidad, el concepto de vida familiar lleva implícito una serie de altibajos que resultan en tribulaciones, que de fondo traen consigo una serie de sensaciones de distintas.

Las familias que experimentan esta realidad se ven inmersas en una condición de vida que las hace únicas. Dicha vivencia hace que generen una forma particular de hacerle frente a adversidad, es decir una manera de afrontarla. Esa reacción está constituida por la resiliencia, la cual se entiende como un concepto multifacético, en constante desarrollo por lo tanto es dinámica. Para Cyrulnik (2001) significa la capacidad del ser humano para reponerse de un trauma, es un mecanismo de autoprotección creado por lazos afectivos, la posibilidad de expresar emociones para compartirlas, de modo que lo anterior implica que se construye en la interacción con otros. De manera que la resiliencia es un proceso que se genera de manera individual y poco a poco puede trasladarse al grupo más íntimo que en un principio es la familia, debido a que esto la fortalece. La resiliencia familiar es comprendida como un conjunto de cualidades y propiedades de las familias, dichos rasgos les ayudan a ser resistentes ante las circunstancias complejas de la vida, generando la adaptación, a partir de sobrevivir, surgir y el resistir; manteniendo una postura proactiva ante la vida.

Lo anterior es posible de observar en las familias que viven la discapacidad en un hijo o hermano, debido a que varios son los expertos que a través de investigaciones sobre la paternidad y sus demandas ante un hijo con discapacidad han encontrado, por ejemplo, la familia promotora de la independencia de los hijos con discapacidad, la familia ante la parálisis cerebral, la experiencia de la familia y un hijo con autismo, o los múltiples estudios sobre las familias y el síndrome de down en sus hijos, la resiliencia materna y funcionamiento familiar ante el hijo con discapacidad intelectual, familias con hijos con parálisis cerebral severa, por mencionar algunos (Fantova, 2000; Madrigal, 2007; Restrepo, 2010; Greef y Van Der Walt, 2010; Ortega et al., 2010; Araya et al., 2012; Mercado et al., 2012; Mora, 2012, Roque y Acle, 2013).

La gran mayoría explican los rasgos, características y condiciones de las familias, muestran la dificultad que surgen de las demandas cotidianas, de ser padres, la soledad social, la depresión, los conflictos interpersonales, además de hacer una diferencia en la experiencia del diagnóstico que posea el hijo o hermano. Pero también muestran los valores, el optimismo, los recursos, la comunicación, la búsqueda de sentido a su experiencia y las fortalezas que desarrollan para enfrentar esta situación. Siendo esta última parte el foco de interés para la construcción de la resiliencia, debido a que este es un proceso que cuenta con aristas que van desde la vivencia de emociones y sensaciones negativas hasta las más positivas y significativas.

Grotberg (2006) sostiene que las familias resilientes son aquellas que logran ser capaces de resolver problemas, tienen una concepción individual de confianza, establecen diálogo y comunicación abierta con su entorno, son optimistas y no se dejan vencer por la fatalidad. Otros autores como Grau (2013) afirman que la resiliencia familiar está centrada en las fortalezas de la familia, las cuales han sido edificadas por la personalidad de cada miembro del grupo, los padres, hermanos y familia extensa juegan un papel determinante en su fortalecimiento; en la medida que todos se involucren y se comprometan. Paralelamente a los aspectos anteriores, Grau afirma que la comunidad es un elemento que permite a las familias generar recursos para el afrontamiento. Esto último es reforzado por Villalba (2003), cuando sostiene que si existen apoyos comunitarios para la familia resulta positivo hacer uso de ellos, los cuales pueden ser desde el apoyo social de la comunidad cercana (familia extensa, amigos, escuela, centros comunitarios) hasta instituciones de asistencia y apoyo social.

Modelos de resiliencia personal, familiar y comunitaria

Para estudiar la resiliencia, varios autores e investigadores como Puig y Rubio (2011), han realizado una compilación de los diversos modelos que existen para comprender la resiliencia. En el caso de las familias que viven la discapacidad en un hijo o hermano, desde esta investigación se ha considerado que tres modelos son influyentes en el proceso de su construcción, debido a que cuentan con una interacción que genera acciones en las cuales las familias con esta experiencia de vida manifiestan rasgos pertenecientes a ellos.

El primer modelo llamado ambiental, es conocido por la mayoría como el “modelo de la casita o de Vanistendeal”, debido a que suele describirse de modo gráfico mediante una casa. La cual representa elementos de corte individual, debido a ello se le ha relacionado con aspectos propios de la naturaleza humana, cuenta con aspectos tales como condiciones físicas, aceptación, autoestima, capacidades y apertura entre algunas. Por lo tanto con estas características humanas se le ha relacionado con aspectos personales, por lo cual denominaremos resiliencia personal. Los desarrolladores de este modelo son Vanistendeal y Lecomte (2000), los cuales sostienen que las diversas necesidades de las personas se encuentran organizadas de modo jerárquico, donde en su base se encuentran los requerimientos más esenciales de cada persona. Hacia arriba se va accediendo a necesidades más elevadas, haciendo de esto un proceso interior robustecido por la construcción de cada ser humano, generando un sentido a su propia historia, fortaleciendo así su confianza en sí mismo.

El segundo modelo de resiliencia vinculado a esta realidad es el familiar, el cual tiene su origen en la propuesta de Fromma Walsh (2004), la cual desde su perspectiva, afirma que la familia detecta el potencial y fortalezas del grupo. Donde la familia es una unidad funcional, a partir de la cual la resiliencia dirige su atención a reconocer los riesgos, comprendiendo que los procesos de carácter familiar claves incuban una recuperación en cada uno de los miembros y el grupo (Walsh, 2005). De manera que Walsh sostiene que la familia rescata lo que es valioso además de significativo, así como los fortalece en la mantención del equilibrio, llevando consigo un sistema de creencias, patrones de organización y procesos de comunicación dentro de la familia.

Por último se tiene el modelo de resiliencia comunitaria, este implica comprenderla desde la capacidad de las personas para dirigir los medios psicológicos, sociales, culturales y físicos, que les permitan conformar un propio bienestar, la facultad colectiva de pactar recursos que favorezcan la vida en común de forma significativa. Algunos de los atributos de la resiliencia comunitaria (Puig y Rubio, 2011) que producen un impacto en la realidad de las familias con discapacidad son las prácticas solidarias, el sentido de pertenencia y la autoestima social. Las cuales son promotoras de la resiliencia mediante el apoyo social a las familias, sea ofrecido por medio de la familia extensa, las amistades o la comunidad cercana.

Por lo tanto, si se observa la realidad que viven las familias con un hijo o hermano con discapacidad, es posible distinguir que estos tres modelos en algún momento tienen vinculación e interacción lo cual puede verse plasmado en el sentido personal que cada ser humano hace de su experiencia, fortaleciendo la confianza en sí mismo. Posteriormente el reconocimiento de sentirse parte de un grupo, el cual es la familia, donde se generan recursos que promueven el sentido a la adversidad, paralelamente a un conjunto de valores y creencias. Finalmente el apoyo social que es ofrecido por alguien del exterior a la familia, sabiendo que dichas prácticas de solidaridad, ayuda, apoyo y aceptación permiten un andamiaje de la resiliencia en estas familias.

Metodología

El presente estudio es de carácter cualitativo, donde el diseño fue estudio de caso, debido a que el interés principal se concentró en analizar las distintas respuestas ofrecidas por los miembros de diversas familias, las cuales contaban con un hijo con discapacidad dentro del desarrollo evolutivo de la infancia, denominado niñez intermedia, el cual se manifiesta a partir de los 6 años hasta los 12 o 13 años (Papalia, Wendkos y Duskin, 2004).

Gracias a lo anterior, fue posible conocer a profundidad de que forma la relación de tres dimensiones particulares de la resiliencia (personal, familiar y comunitaria) tenían su influencia en la construcción de la resiliencia dentro del grupo familiar. Las interrogantes plausibles que suscitaron la investigación fueron ¿cuáles son las acciones que favorecen la resiliencia en algunas familias que experimentan la discapacidad en un hijo?, ¿qué elementos de la resiliencia se manifiestan en estas familias?, ¿de qué forma los miembros de la familia influyen en este proceso?, ¿cuáles son los factores internos y externos que conducen al fortalecimiento de la resiliencia familiar cuando la discapacidad se presenta? Para este ejercicio de indagación se contó con cinco familias que asistían a diversos centros de apoyo particulares en México, de modo específico en Puebla capital, que además contarán con la disposición de participar en la aplicación del instrumento, tanto los adultos responsables vinculados al niño con discapacidad así como los hermanos mayores de 12 años que pudieran responder. A continuación se presentan las características de las familias participantes.

Familias	F1(Ic)	F2(Dm)	F3(Jr)	F4(Ia)	F5(Gu)
Tipo de familias	Reconstituida	Monoparental	Monoparental	Monoparental	Monoparental
Estado civil de los padres	Casados	Separados	Separados	Divorciados	Viuda
Estatus socioeconómico	Alto	Bajo	Medio	Medio alto	Medio
Nivel educativo	Licenciatura	Básico	Técnico	Licenciatura	Licenciatura
Total de integrantes de la familia	6	3	4	3	4
Total de participantes	4	2	2	2	2
Edad del hijo/hija con discapacidad	13	10	10	8	7
Sexo del hijo/hija con discapacidad	Hombre	Hombre	Hombre	Mujer	Mujeres (Gemelas)
Diagnóstico de la discapacidad	Mielomeningocele con hidrocefalia compensada	Daño neurológico con discapacidad motora	Agenesia del cuerpo calloso con quiste de lado izquierdo e hipoacusia	Trastorno general del desarrollo no específico	Ceguera/ Débil visual con discapacidad motora

Tabla 1. Características de los casos. Fuente: elaboración propia.

Se codificaron las familias según el orden temporal en que fueron entrevistadas numerándolas del uno al cinco, posteriormente se les denominó con la letra inicial de su nombre y apellido, las cuales correspondían al hijo o hija que presentaba la condición de discapacidad. Esta misma técnica se ocupó con el resto de los integrantes de la familia, acorde a su rol dentro de sistema familiar o según su nombre. De forma paralela al proceso anterior, según los participantes se organizó su rol de la siguiente manera: M (madre), P (padre), HM (hermano o hermana mayor), Hm (hermano o hermana menor), Hi (hermano o hermana intermedia), T (tía o tío). Cada sesión se grabó mediante video y audio, lo cual favoreció la recolección de datos.

Para la presente investigación se aplicó el instrumento *Escala de resiliencia mexicana (RESI-M)* (Palomar y Gómez, 2010), que valora la resiliencia desde diversos aspectos, con la intención de contar con una aproximación inicial de esta concepción y manejo de la resiliencia en cada participante. Del total de ítems que son cuarenta y tres, cada participante dio respuesta mediante una sucesión de opciones, a las cuales se les asignó un valor de 1 a 4 respectivamente, esto permitió contar con un acercamiento a los referentes

seleccionados. De esto se obtuvo un total al que se le designó una clasificación que iba desde la resiliencia baja, media baja, media alta y finalmente alta.

La escala está distribuida en cinco dimensiones centrales, los cuales buscan acercar al conocimiento de la resiliencia desde los elementos que la constituyen. Pero para este escrito se consideraron solo tres de ellas, las cuales indagan respectivamente sobre elementos de carácter personal, familiar y comunitario. Debido a la interacción que tienen entre sí para construir la resiliencia en las personas, fue importante lograr este acercamiento en cada uno de los participantes. De este proceso se retomaron tres elementos acordes con los ítems establecidos que fueron la confianza en sí mismo (tiene relación con la resiliencia personal), la familia (la resiliencia familiar) y el apoyo social (parte de la resiliencia comunitaria). De ellos se seleccionaron únicamente cinco ítems de cada apartado para analizar las respuestas de cada informante.

Resultados

La primera parte se concentró en conocer a cada participante, hacer un pequeño *rapport*, obtener datos generales y posteriormente en aplicar el instrumento. A partir de esto fue posible observar e integrar los siguientes datos según cada familia y sus integrantes, donde se puede examinar a los participantes como un todo, esta fue la primera fase, de lo cual se obtuvieron los siguientes resultados.

Familia	F1(Ic)				F2(Dm)		F3(Jr)		F4(Ia)		F5(Gu)	
	M	P	HM	Hi	M	T	M	Hi	M	HM	M	HM
Escala de Resiliencia Total	Media Alta	Alta	Alta	Alta	Alta	Media Alta	Media Alta	Alta	Alta	Alta	Alta	Alta
Resiliencia Personal (Confianza en sí mismo)	Media Alta	Alta	Alta	Alta	Alta	Media Alta	Media Alta	Alta	Media Alta	Media Alta	Media Alta	Media Alta
Resiliencia Familiar (Familia)	Media Alta	Media Alta	Alta	Media Alta	Media Alta	Alta	Media Alta	Alta	Alta	Alta	Media Alta	Alta
Resiliencia Comunitaria (Apoyo social)	Media Alta	Media Alta	Alta	Alta	Media Alta	Media Alta	Media Alta	Alta	Alta	Alta	Alta	Alta

Tabla 2. Respuestas al instrumento de cada familia y sus miembros. Fuente: elaboración propia.

Este acercamiento permitió observar que la mayor parte de los integrantes de estas familias, cuentan desde su propia óptica con un estándar medio alto y alto de lo que comprenden como resiliencia, la cual guarda una interrelación directa entre estos tres elementos analizados y el total de la resiliencia. El valor que otorgan a la resiliencia personal, familiar y social les concede una visión positiva de la realidad que viven. Además de generar entre ellos fortalezas para la vivencia cotidiana de su quehacer.

Para comprender este proceso de modo más amplio, a partir de la aplicación del instrumento antes mencionado, se seleccionaron los ítems según la dimensión y el elemento de análisis, con lo cual se demostró que según cada familia es posible observar coincidencias entre sus miembros, al elegir de modo común algunos de los elementos valorados. Asimismo, cuando existen más miembros de la familia nuclear, se hace más complejo encontrar coincidencias que cuando existen menos. Para comprender de modo

gráfico la relación antes comentada, por familia se realizó el análisis de cada uno de los elementos valorados (confianza en sí mismo, familia y apoyo social), a continuación, se comparten los resultados por familia, donde fue posible observar y analizar los aspectos en donde existieron concordancias. En el caso de la familia F1(Ic), se muestra la primera gráfica.

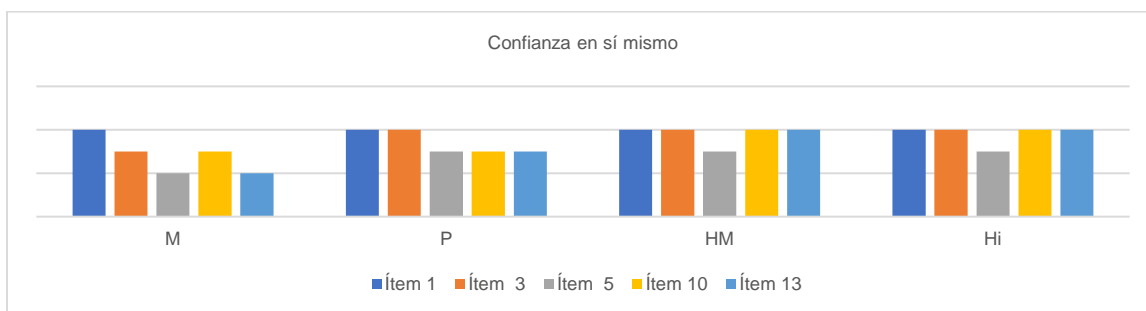


Tabla 3. Familia 1(Ic). Resultados de elemento confianza en sí mismo. Fuente: elaboración propia.

En la primera dimensión analizada del modelo personal, el elemento confianza en sí mismo en el caso de la familia F1(Ic), donde se entrevistaron a cuatro miembros, se encontró que todos coinciden en el primer ítem valorado el cual dice así: *Lo que me ha sucedido en el pasado me hace sentir confianza para enfrentar nuevos retos*. Este dato es revelador debido a que concede importancia al proceso de la fortaleza mediante la adversidad. De igual modo el siguiente ítem donde tres de los integrantes tuvieron una fuerte coincidencia y el cuarto una ligera diferencia es el que refiere lo siguiente: *Soy una persona fuerte*.

Con referencia a la segunda dimensión valorada de carácter familiar, el elemento clave fue la familia como grupo. En este caso los integrantes de la familia F1(Ic) mostraron los siguientes resultados:

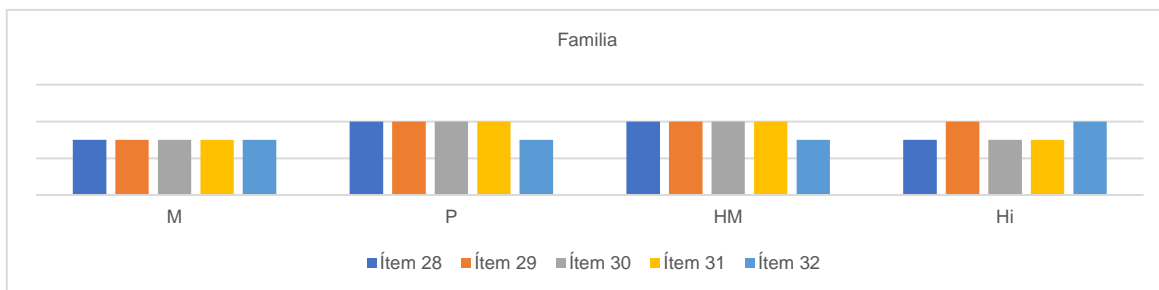


Tabla 4. Familia 1(Ic). Resultados de elemento familia. Fuente: elaboración propia.

Aquí es notoria la concurrencia entre pares dentro de los miembros entrevistados de esta familia, tanto el padre como la hermana mayor en los tres ítems analizados que son: *Tengo una buena relación con mi familia, disfruto de estar con mi familia y en nuestra familia somos leales entre nosotros*. Ambos reportan estar plenamente convencidos en gran medida con estas interacciones. Y en el segundo ítem que refiere a la lealtad en la familia tres de cuatro se ubican en el estándar más alto. Esto permite considerar la importancia de la familia en su interacción, donde promuevan valores que conceden un lugar incondicional a cada persona que forma parte del grupo y donde siempre se puede contar con sus integrantes. Para el tercer elemento valorado dentro de esta familia, el cual fue el apoyo

social, se encontraron similitudes en parejas, es decir, dos de los miembros coinciden en afirmar que el apoyo del entorno es muy importante en el grado más alto; mientras que los otros dos integrantes tienen una concordancia amplia en los mismos ítems valorados, pero bajo una escala menor. Lo cual refiere concomitancia en sus opiniones, aunque en grados diversos. A continuación, se comparten los datos a través de una tabla.

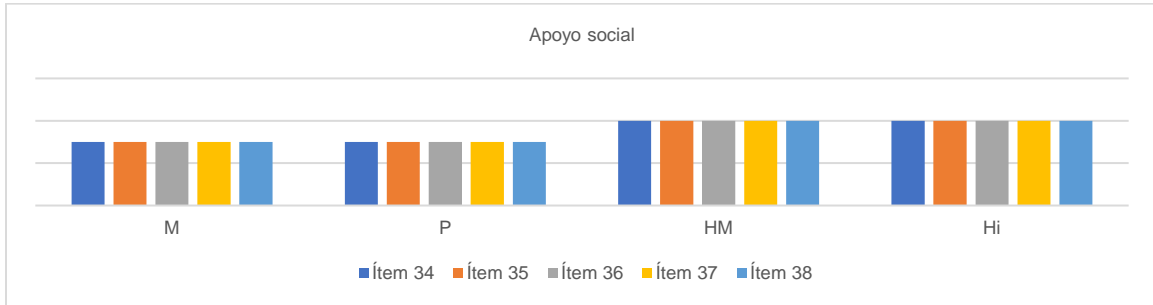


Tabla 5. Familia 1(Ic). Resultados de elemento apoyo social. Fuente: elaboración propia.

Aquí son muy representativos los datos, las coincidencias se muestran en pares en la totalidad de repuestas a los cuatro ítems valorados, los cuales son: *Tengo algunos amigos/familiares que realmente se preocupan por mí, tengo algunos amigos/familiares que me apoyan, siempre tengo alguien que puede ayudar(me) cuando lo necesito, tengo algunos amigos/familiares que me alientan y finalmente tengo algunos amigos/familiares que valoran mis habilidades.* Estos datos asignan un valor muy importante en esta familia al sentido que posee el apoyo tanto familiar como social para poder enfrentar la adversidad como grupo. En el caso de la F2(Dm), la cual contó con dos integrantes únicamente, la madre y una tía que suele apoyar en el cuidado y manejo del niño con discapacidad. Se encontraron los siguientes datos según cada dimensión antes evaluadas, en esta primera tabla se está graficado el aspecto de confianza en sí mismo.

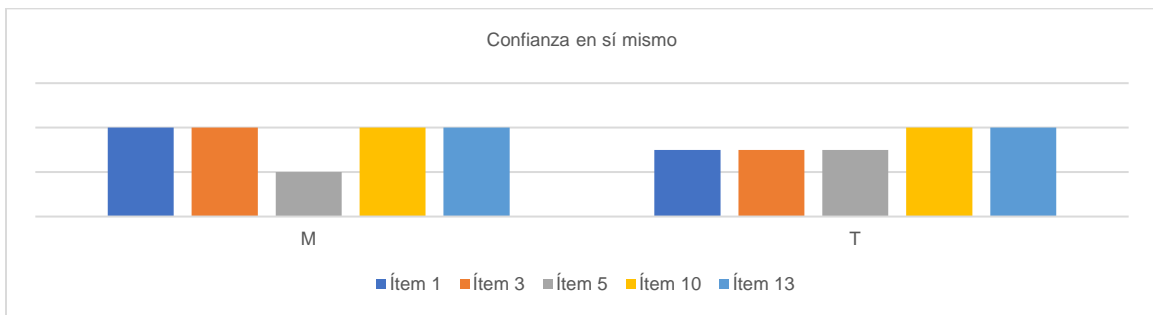


Tabla 6. Familia 2(Dm). Resultados de confianza en sí mismo. Fuente: elaboración propia.

Dentro de esta familia monoparental las coincidencias se encuentran en dos de los ítems evaluados, tal es el caso de: *Crear en mí mismo me ayuda a superar los momentos difíciles y en que pase lo que pase siempre encontraré una solución.* Esto es una evidencia más de que la construcción de la resiliencia se encuentra vinculada con lo que lo cada ser humano cree de sí mismo y de su futuro, asimismo de las capacidades que posee para enfrentar las adversidades. Para el segundo elemento valorado dentro de esta familia, la información reportada por cada una de ellas generó la siguiente gráfica.

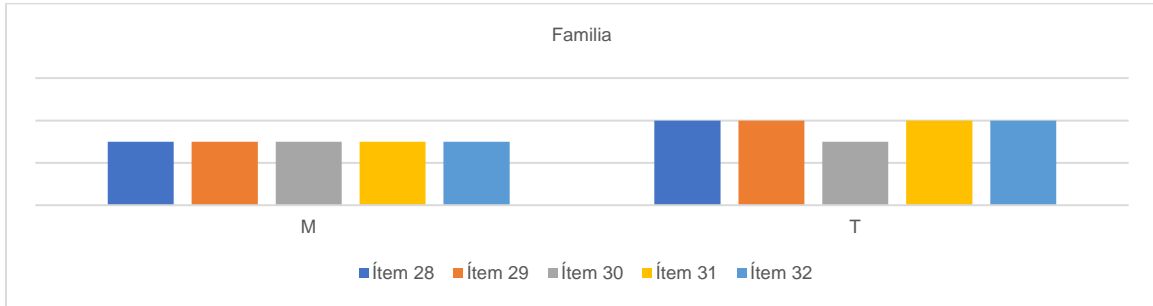


Tabla 7. Familia 2(Dm). Resultados de familia. Fuente: elaboración propia.

Se manifiesta una clara concurrencia entre los dos miembros de esta familia F2(Dm), en el ítem que se relaciona con la lealtad dentro del grupo familiar, lo cual permite observar como en este grupo social llamado familia es de gran importancia sentirse seguro dentro de los lazos establecidos entre sus miembros. Siendo otro de los aspectos vinculados con la construcción de la resiliencia familiar. Ahora bien, para complementar la información proporcionada por esta familia (F2), cuando de apoyo social se habla dentro de los grupos familiares en condiciones de discapacidad, éste juega un papel significativo, debido a que las redes de apoyo construidas por la persona, son una fuente ambiental del proceso de la resiliencia. En este caso, se generaron las siguientes repuestas que se muestran en la subsecuente tabla.

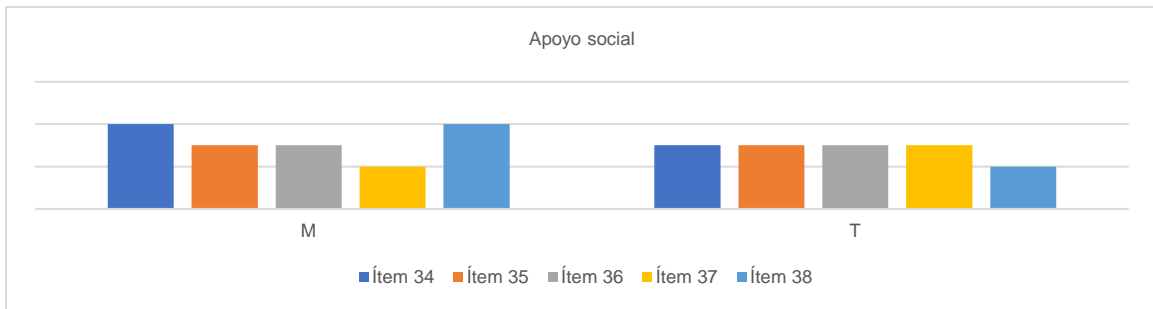


Tabla 8. Familia 2(Dm). Resultados de apoyo social. Fuente: elaboración propia.

Para esta familia el apoyo social se centra en dos de los ítems valorados, estos son: *Tengo algunos amigos/familiares que me apoyan, así como siempre tengo alguien que puede ayudar (me) cuando lo necesito*. Esto conforma el significado que lleva en los casos de familias que presentan la discapacidad en un hijo, el vínculo con el entorno social ya sea la familia extensa y los grupos de amistades que generan lazos de gran riqueza emocional para construir resiliencia y fortalecer a la persona. Para la siguiente familia que participó en la presente investigación y se la ha denominado F3(Jr), de modo general reportó los siguientes referentes relacionados con la dimensión personal dentro del elemento confianza en sí mismo.

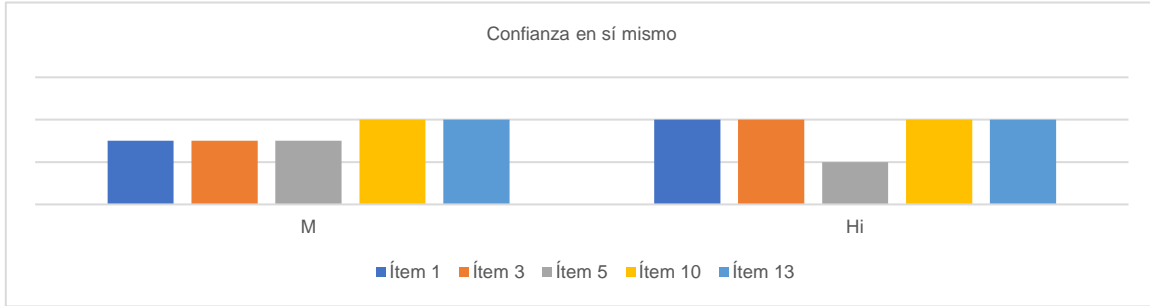


Tabla 9. Familia 3(Jr). Resultados de confianza en sí mismo. Fuente: elaboración propia.

Es posible observar en este esquema, que aun siendo una familia pequeña existe concurrencia en dos de los ítems valorados, los que se refieren a *creer en mí mismo me ayuda a superar los momentos difíciles, y el que pase lo que pase siempre encontraré una solución*. Continúa dentro de las familias la convicción que de que en la medida en que se cuente con la mentalización de que se pueden enfrentar los retos, además de contar con una confianza en las propias fortalezas para hallar soluciones, esto genera una visión óptima del futuro. Para el segundo aspecto analizado de la dimensión familiar con el elemento familia, se reportaron los siguientes datos de la familia 3(Jr).

Tabla 10 Familia 3(Jr). Resultados de familia

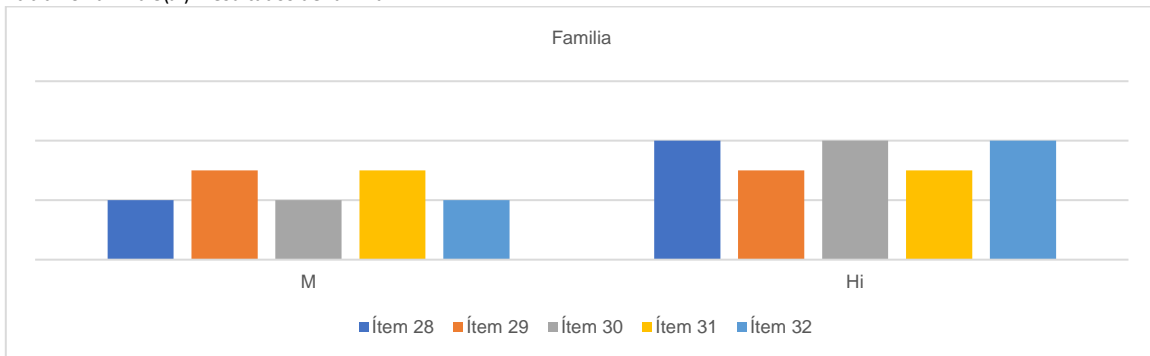


Tabla 10. Familia 3(JR). Resultados de familia. Fuente: elaboración propia.

Como la gráfica lo muestra, los dos valores similares entre los participantes se encuentran en la respuesta que dieron a los siguientes ítems: *Disfruto de estar con mi familia, así como, en nuestra familia disfrutamos de hacer actividades juntos*. Esto deja evidencia de la importancia que tiene dentro del contexto familiar la calidad de las relaciones, además de generar los espacios comunes para interactuar, debido a que permite establecer vínculos que liberen el estrés de la rutina diaria, más aun, cuando la familia experimenta la discapacidad de un hijo o hermano. El último elemento valorado de modo gráfico, es el que se tiene referente a la construcción del apoyo social, el cual para esta familia los resultados tienen relación directa tanto con el primer grupo de apoyo que es la familia nuclear, la cual aun siendo pequeña y de estructura monoparental (madre separada), la familia extensa juega un rol protagónico en la dinámica cotidiana. Para comprender esto, las respuestas se muestran a continuación.

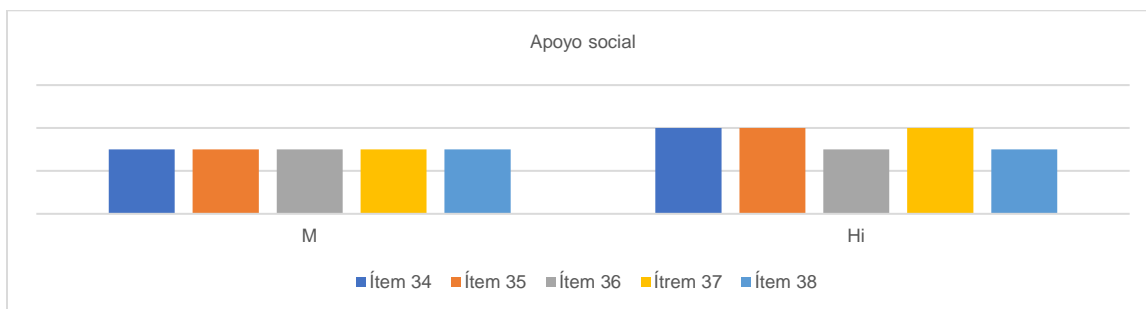


Tabla 11. Familia 3(Jr). Resultados de apoyo social. Fuente: elaboración propia.

Es evidente la concomitancia en el valor que ambos participantes le otorgan a los ítems referidos como: *Siempre tengo alguien que puede ayudar (me) cuando lo necesito y al que dice tengo algunos amigos/familiares que valoran mis habilidades*. Esto manifiesta que el apoyo social propiciado por redes inicialmente la familia y luego las amistades o grupos de sostén, favorecen en los miembros de una familia que experimenta la discapacidad, relaciones que fortalecen a la persona y al grupo para aportar factores en el andamiaje de la resiliencia familiar. Los datos revelados por la familia 4 (Ia), dejan evidencia clara de las coincidencias que pueden verse plasmadas en el contexto familiar, desde la construcción de la confianza en sí mismo, como parte del modelo personal de resiliencia. A continuación, se comparten los datos de modo gráfico.

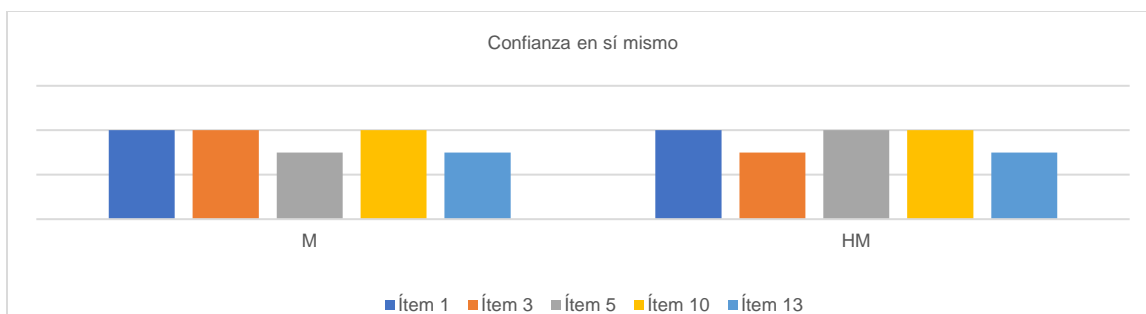


Tabla 12. Familia 4(Ia). Resultados de confianza en sí mismo. Fuente: elaboración propia.

Aquí las similitudes se encuentran en los dos ítems valorados por la escala, lo cuales hacen referencia a: *Lo que me ha ocurrido en pasado me hace sentir confianza para enfrentar nuevos retos, conjunto al ítem que dice creer en mí mismo me ayuda a superar los momentos difíciles*. Este esquema de la familia participante, nuevamente refuerza la base esencial de la construcción de la resiliencia, la cual indica que lo que la persona cree de sí mismo y la experiencia previa, son dos de los factores que favorecen el empoderamiento hacia la resignificación de la adversidad.

Por su parte en lo que refiere a la familia como uno de los elementos valorados por la escala, dentro de la familia cuatro F4(Ia), se encuentran de modo particular una correspondencia muy amplia, en los dos integrantes que participaron al responder el instrumento. De los cinco ítems valorados, con tres de ellos se encuentran concomitancias puntuales, al otorgarles un valor elevado. Estos ítems son: *Disfruto de estar con mi familia, en nuestra familia somos leales entre nosotros y finalmente en nuestra familia disfrutamos de hacer actividades juntos*. Lo anterior permite observar el valor que la familia posee como centro

de apoyo, así como espacio de convivencia donde incondicionalmente se acepta la esencia de cada integrante, además de propiciar y reconocer la lealtad como uno de los puntos de valor dentro del grupo. Además, se generan condiciones precisas que hacen sinergia para la construcción de la resiliencia en las familias, debido a que es el motor que encaja en el significado que se le otorga a la experiencia de vivir en familia. Ahora se muestra el gráfico que refuerza el dato anterior.

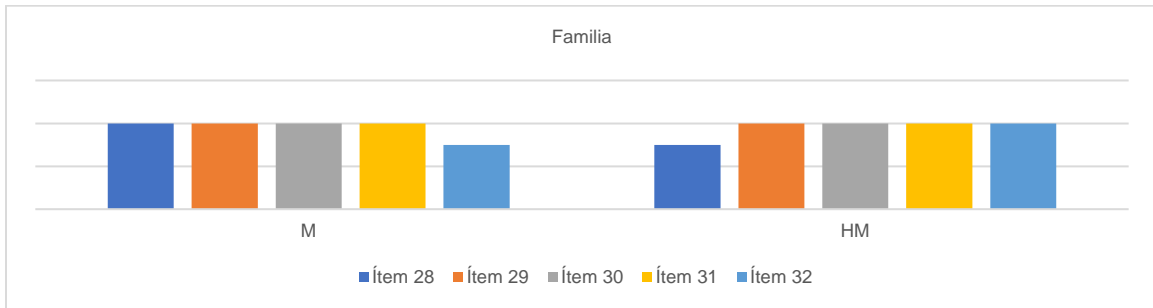


Tabla 13. Familia 4(la). Resultados de familia. Fuente: elaboración propia.

Para el último dato referente al apoyo social, en la familia F4(la), se encontraron los siguientes datos, los cuales se muestran en la gráfica inferior.

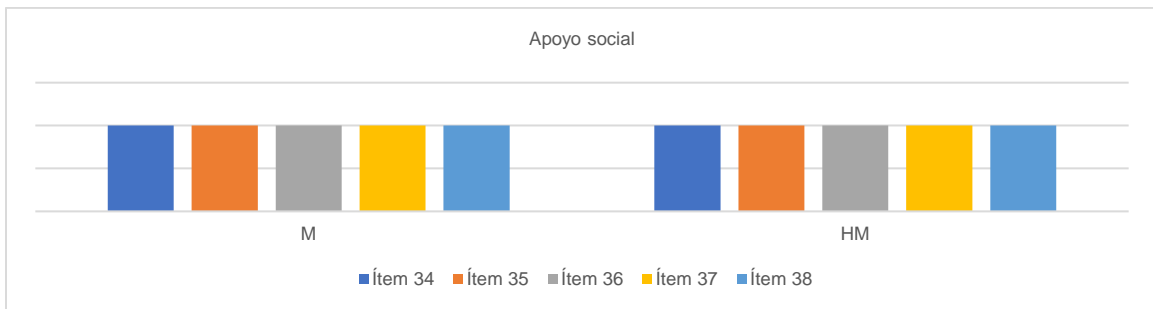


Tabla 14. Familia 4(la). Resultados de apoyo social. Fuente: elaboración propia.

En el caso de esta familia F4(la) las coincidencias son en su totalidad significativas, debido a que ambas participantes (madre e hija) consideran que ante la realidad que les ha tocado experimentar, el apoyo del entorno, tanto de la familia nuclear, extensa y amistades, son referente esencial para construir resiliencia. Para precisar este dato la respuesta aportada por ellas a los ítems valorados que son: *Tengo algunos amigos/familiares que realmente se preocupan por mí, tengo algunos amigos/familiares que me apoyan, siempre tengo alguien que puede ayudar(me) cuando le necesito, tengo algunos amigos/familiares que me alientan y finalmente tengo algunos amigos/familiares que valoran mis habilidades.* De modo que hay evidencia de la importancia en la construcción de lazos con otros seres humanos, en un primer momento con la familia y posteriormente las personas importantes de la comunidad a la que pertenecen. Esto genera vínculos que le dan robustez a cada uno de los miembros de la familia, así como les fortalece empoderándolos en su experiencia. Por último, se comparten los datos reportados por la familia F5(Gu), las cuales fueron proporcionados por dos de sus integrantes, la madre y el hijo adolescente. En el caso del elemento referido a la confianza en sí mismo, se encontró una serie de coincidencias entre ambos miembros. En el caso de esta familia en sus respuestas justo lo que dejan entrever

es una esperanza fortalecida por la circunstancia que les ha tocado vivir. Los resultados de dichas respuestas se muestran en la construcción del siguiente gráfico:

Tabla 15 Familia 5(Gu). Resultados de confianza en sí mismo.

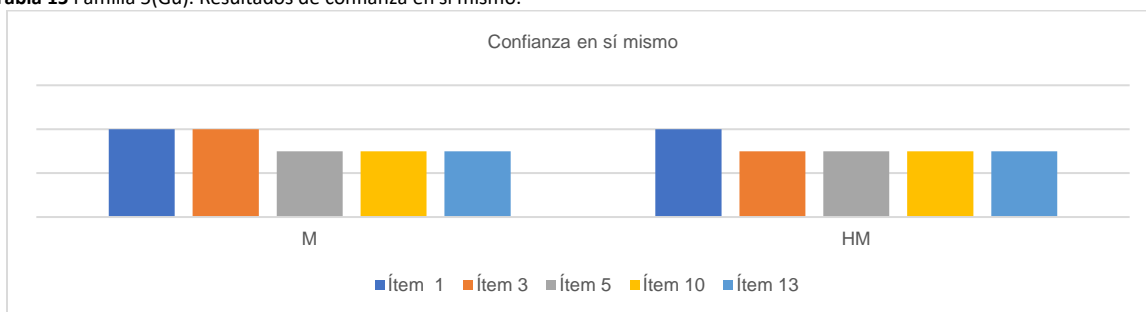


Tabla 15. Familia 5(Gu). Resultados de confianza en sí mismo. Fuente: elaboración propia.

El gráfico demuestra la forma en que esta familia considera que la convicción de creer en sí mismos les permite fortalecerse como persona para que a partir de ese lugar particular sea posible afrontar una adversidad. Ellos dieron respuestas similares a los subsiguientes ítems: *Tengo el control de mi vida, creer en mí mismo me ayuda a superar los momentos difíciles y pase lo que pase siempre encontraré una solución.* Se puede observar que para la construcción de la resiliencia, es significativo contar con una mirada optimista de las fuerzas internas que se posean para enfrentar el futuro. Ahora en sus réplicas al elemento familia, se encontró que los dos integrantes de esta familia F5(Gu) viven una realidad peculiar la cual se puso de manifiesto durante la aplicación del instrumento, su concomitancia se reportó en el siguiente ítem: *Tengo algunos amigos/familiares que realmente se preocupan por mí.* Esto deja prueba de la importancia que tiene para ellos tanto la familia nuclear, la familia extensa y el grupo cercano de apoyo que poseen (por ejemplo su iglesia). Se comparten los resultados obtenidos de cada uno de ellos en el siguiente gráfico.

Tabla 16 Familia 5(Gu). Resultados de familia.

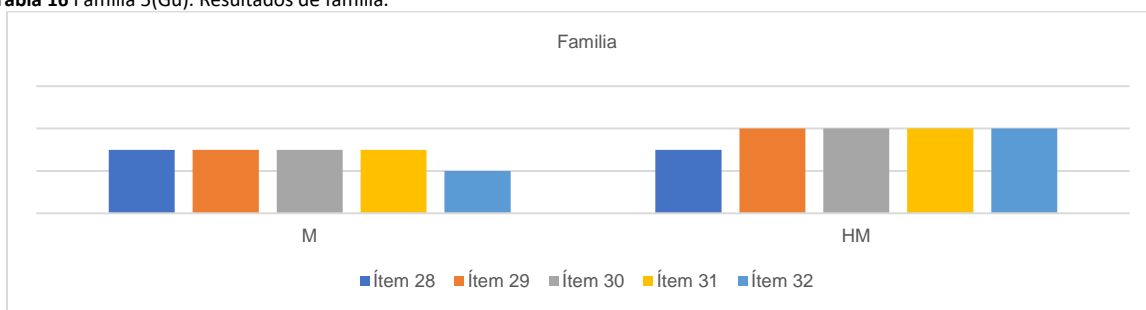


Tabla 16. Familia 5(Gu). Resultados de familia. Fuente: elaboración propia.

Por su parte las respuestas de esta familia al elemento de apoyo social, el cual tiene relación con el factor familia nuclear, así como con los grupos externos formados por familia extensa, amistades y comunidad, las similitudes en las respuestas son totales. Esto indica que para esta familia el sostén aportado por el contexto es determinante en la construcción de la resiliencia ante la experiencia de la discapacidad. Los ítems valorados fueron: *Tengo algunos amigos/familiares que realmente se preocupan por mí, tengo algunos amigos/familiares que me apoyan, siempre tengo alguien que puede ayudar(me) cuando lo necesito, tengo amigos/familiares que me alientan y por último tengo algunos*

amigos/familiares que valoran mis habilidades. Ahora se comparte el gráfico de las resoluciones de los participantes.

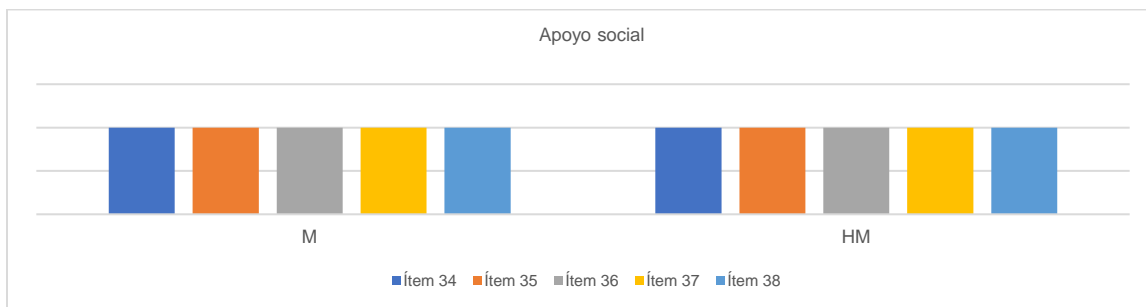


Tabla 17. Familia 5(Gu). Resultados de apoyo social. Fuente: elaboración propia.

Discusión

Los datos obtenidos de las familias participantes en la presente investigación a partir del instrumento aplicado, analizado e interpretado, aportaron un conjunto de respuestas, de las cuales se pudo observar que cada una de las familias en su mayoría, en la respuesta completa al instrumento, dejó evidencia de que cuentan con una resiliencia en general alta. Lo anterior implica que han logrado adaptarse, equilibrar las competencias particulares y afrontar de forma positiva desde sus propias y singulares realidades, compaginando también aspectos internos y externos, mediante un proceso donde le otorgan significado y sentido a la vivencia de la discapacidad en la familia; haciendo de esto una plataforma para la cimentación de la resiliencia.

Ya por su parte García Vesga y Domínguez de la Ossa (2013) han referido que para comprender la resiliencia hay que analizarla desde la relación con la adaptabilidad, posteriormente con la idea de capacidad, luego con el énfasis en la combinación de factores internos y externos, para que finalmente se denomine como adaptación y proceso. Por su parte Liello (2009) afirma que en el caso de las familias que experimentan la discapacidad en un hijo, en su propio proceso de la construcción de la resiliencia, es determinante organizarse en torno a las circunstancias que viven, de modo particular la discapacidad. Esto genera en los integrantes y la familia en sí misma una mayor adaptación al hijo o hermano, con lo cual como grupo se permiten crear una visión donde puede avanzar y vencer la adversidad, la cual les permite desarrollar una interrelación única como familia, donde los vínculos de carácter social propician un clima favorecedor (Muñoz y De Pedro, 2005). De modo que la manera de afrontar la adversidad es el primer escalón en la construcción de la resiliencia.

En las réplicas de cada uno de los miembros de las cinco familias colaboradoras, al elemento *confianza en sí mismo*, que se obtuvo del modelo de resiliencia personal, se observó que en sus respuestas fue común encontrar que la creencia en sí mismo, la convicción de ser una persona fuerte, la recuperación de la experiencia pasada como un detonador de confianza y contar con el control de sus propias vidas; les permite construir la resiliencia pues le da sentido a su personal forma de hacerle frente a esta circunstancia de la vida. Por su parte Kobasa (1985) citado por Walsh (2004) afirma que a favor de las personas resilientes, se puede decir que poseen una personalidad tenaz, que se consideran capaces de controlar o

influir sobre el suceso. De modo que todo sujeto se construye mediante la adversidad, ya Werner (1993) indica que es componente central la confianza en sí mismo. Mientras tanto Grotberg (2006), sostiene que en las declaraciones que la persona hace de sí misma (de modo especial la de “yo soy”), le faculta para generar resiliencia, pues surgen de su fuerza interior, suscitando un factor que le permite a toda persona enfrentar una adversidad. Lo anterior deja evidencia de que para la propia concepción como persona que confía en sus recursos individuales, la fuerza adquirida durante los momentos de crisis son aspectos significativos que definen a cada ser humano, haciendo de esto un proceso que fortalece la construcción de la resiliencia.

En el elemento que se refiere a considerar a la *familia* como núcleo central del modelo de la resiliencia familiar, apareció en sus resoluciones la lealtad como un eje rector de la vida en grupo, la vivencia en familia promueve una sensación de alivio, comunidad e intimidad únicas, contar con una familia gesta un sentimiento de seguridad en cada uno de sus integrantes, haciendo de esto una forma de estar atento a los requerimientos del otro. Todo esto proporciona entonces un bosquejo la importancia del grupo familiar como agente que engendra resiliencia. Esto es confirmado por Delage (2010) al afirmar que dentro de la ética relacional, la cual es uno de los factores que promueven el proceso de la resiliencia en la familia, se caracteriza por la preocupación por cada miembro del grupo familiar, implica estar atento a las distintas necesidades según sus integrantes y finalmente permite desarrollar cualidades morales de equidad, justicia y lealtad.

Manciux (2010) por su parte dice en torno a la condición de vivir con la familia como una función del comportamiento resiliente, pues permite construir un sentido de responsabilidad comprometida con el otro, del cual surge la lealtad para enfrentar la vida. Mientras Golombok (2016) comparte lo importante que es generar una calidad de vida enriquecida por sus vínculos al interior de la familia, lo cual permite comprender lo que Calero (2012) refiere a la experiencia de la discapacidad en familia, la cual puede detonar la revaloración de los aspectos positivos que esto aporta al grupo familiar, promoviendo así la construcción de la resiliencia. Por su parte Walsh (2004), comparte la idea de que las familias tienen la posibilidad de enfrentar la adversidad cuando en sus interacciones se manifiesta la lealtad, la fe mutua y un sentimiento de confianza, de modo que comparte la creencia de que vivir en familia es el lugar más seguro donde pueden encontrarse.

Finalmente, cuando se analizó el elemento de *apoyo social*, como una dimensión del modelo de resiliencia comunitaria, se halló que para las familias participantes en el presente estudio, el contar con una red de apoyo constituida en primer orden por la familia extensa así como las amistades y posteriormente por los grupos de apoyo (iglesia, escuela, centros de terapias etcétera); estos son el eslabón que entreteje la construcción de la resiliencia en las familias que tienen la discapacidad en un hijo o hermano. Esta red de apoyo es una fuente de solidaridad que genera vínculos emocionales, sentido de vida, reconocimiento del otro, además de una serie de valores que solo en comunidad se experimentan.

Lo anterior es comprendido desde las palabras de Grau (2013) donde afirma que la familia extensa, proporciona apoyo emocional además del físico, económico o instrumental, de igual modo el apoyo de la comunidad donde se interactúe genera lazos de amistad, así como

las asociaciones educativas y de salud, todas son fundamentales para el desarrollo de la resiliencia.

Por su parte Puig y Rubio (2011) confirman que cuando de apoyo social se habla dentro de los grupos familiares en condiciones de discapacidad, este juega un papel significativo, debido a que las redes de apoyo construidas por la persona, son una fuente ambiental del proceso de la resiliencia. Lo anterior es debido a todo ser humano busca y requiere de la interacción con el otro, con el cual se comparten alegrías y pesares. Este desarrollo comienza siendo un proceso individual y posteriormente se fortalece en la medida que se apoya de la dinámica colectiva.

En este marco, Walsh (2004) afirma cuando dice que la pertenencia a un grupo, así como involucrarse en actividades de modo social, son factores de protección. De igual modo “la familia extensa y las redes sociales ofrecen ayuda práctica y una vital conexión comunitaria” (Walsh, 2004, p. 149). Finalmente la información anterior deja muestra de que las personas que acompañan de modo incondicional al grupo familiar que vive la discapacidad en un hijo o hermano, se convierten en el ancla, que ofrece sin recompensa alguna su confianza, apoyo, escucha y acompañamiento a lo largo del proceso de la construcción de la resiliencia, fortaleciendo los vínculos de apoyo (Puig y Rubio, 2011).

Por lo tanto, se puede concluir que la construcción de la resiliencia es un proceso complejo que cuenta con múltiples aristas, no es sencillo y lineal. Es un proceso profundo, complicado que necesita de una serie de condiciones personales, familiares y grupales. Lo anterior tiene su base en las características de toda persona, la cual cuenta con una esencia que la hace única, que se ejercita, fortalece y proyecta dentro del sistema familiar, lugar ideal para ser acogido; y alcanza su máxima proyección cuando en la sociedad se vive.

De modo que la manera de construir la resiliencia en las familias que experimentan la discapacidad en un hijo o hermano tiene una interrelación personal, familiar y comunitaria. Lo anterior posibilita observar que la relación de los modelos de resiliencia personal, familiar y comunitaria tienen un carácter transversal, debido a que encuentran un punto de intersección en las familias que advierten la discapacidad, pues tienen coincidencias que hacen más fuertes a los miembros de estas familias.

García Vesga y Domínguez de la Ossa (2013) reportan como parte de sus estudios en resiliencia, que hay tres factores protectores en ella, los cuales son las características del temperamento (personal), las relaciones familiares (familia) y las fuentes de apoyo externo (comunitaria). Así también Walsh (2004, p. 88) dice “conferir un sentido a la adversidad”, implica la profundidad que se tiene en la convicción personal y relacional de un hecho adverso, es sus palabras “una vida significativa se sostiene mejor en la interdependencia” (p. 89). Para terminar, en lo que se refiere a la construcción de la resiliencia, se puede afirmar que para cimentación el sujeto hace uso de sus recursos personales, se apoya en el grupo familiar como el ámbito que le ofrece seguridad para que finalmente se empodere con el sostén de la relación con el exterior, el cual está constituido por la comunidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Araya, M. y Castro, G. (2012). La familia como promotora de la independencia en niños y niñas con discapacidad motora. *Revista Electrónica Educare*, 16(1), 99-111. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/1941/194124281009/>
- Calero, J. (2012). La “primera noticia” en familias que reciben un hijo con discapacidad o problemas en el desarrollo Algunas estrategias de afrontamiento. *Revista EDETANIA*, 41, 45-56. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4089659>
- Cyrulnik, B. (2001). *Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Delage, M. (2010). *La resiliencia familiar. El nicho familiar y la superación de las heridas*. Barcelona: Gedisa.
- Eguiluz, L. (2003). *Dinámica de la familia. Un enfoque psicológico sistémico*. México: Editorial Pax.
- Fantova, F. (2000). Trabajando con las familias de las personas con discapacidad. *Siglo cero*, 31(6), 33-49.
- García-Vesga, M. y Domínguez-de la Ossa, E. (2013). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(1), 63-77. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rllcs/v11n1/v11n1a04>
- Grau, C. (2013). Fomentar la resiliencia en familias con enfermedades crónicas pediátricas. *Revista Española de Discapacidad*, 1(1), 195-212. Recuperado de <http://www.cedd.net/redis/index.php/redis/article/viewFile/42/34>
- Greeff, A. P. y Van der Walt, K. J. (2010). Resilience in families with an autistic child. *Education and Training in Autism and Developmental Disabilities*, 45(3), 347-355. Recuperado de http://www.daddcec.org/Portals/0/CEC/Autism_Disabilities/Research/Publications/Education_Training_Development_Disabilities/Full_Journals/ETDD201009V45n3.pdf#page=30
- Golombok, S. (2016). *Familias modernas. Padre se hijos en las nuevas formas de familia*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Grotberg, E. (2006). *La resiliencia en el mundo de hoy. Cómo superar las adversidades*. Barcelona: Gedisa.
- Kotliarenko, M. A., Cáceres, I. y Fontecilla, M. (1997). *Estado de arte en resiliencia*. Washington DC: Organización Panamericana de la salud. Recuperado de <http://200.32.31.245/transferecia-universitaria/aprendizaje-y-servicio/ESTADO%20DE%20ARTE%20EN%20RESILIENCIA%20-%20Organizacion%20Panamericana%20de%20la%20Salud%20-%20Organizacion%20Mundial%20de%20la%20Salud.pdf>

- Kobasa, S. (1985). *Stressful life events, personality, and health: An inquiry into hardiness*, en Monat y R. Lazarus, eds., *Stress and coping* (3rd Ed.). Nueva York: Columbia University Pres.
- Liello, F. (2009). *El concepto de Resiliencia aplicado en niños con algún tipo de discapacidad*. Tesis doctoral no publicada. Recuperado enero 2016 en <http://www.psicoadolescencia.com.ar/docs/final7.pdf>
- Madariaga, J. (2014). *Nuevas miradas sobre la resiliencia. Ampliando ámbitos y prácticas*. Barcelona: Gedisa.
- Madrigal, A. (2007). Familias ante la parálisis cerebral. *Psychosocial Intervention*, 16(1), 55-68. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1132-05592007000100005&script=sci_arttext&tlng=en
- Manciaux, M. (2010). *La resiliencia: resistir y rehacerse*. Barcelona: Gedisa.
- McCubbin, H. y McCubbin, M. (1988). Typologies of Resilient Families: Emerging Roles of Social Class and Ethnicity. *Family Relations*, 37(3), 247-254. doi:10.2307/584557
- Mercado, E., Aizpurúa, E. y García, L. (2012). Características, percepciones y necesidades sociales de los niños y niñas con discapacidad y sus familias. *Portularia*, 12(2) 69-80. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=161024690006>
- Mora, C. (2012). Familias de pacientes con parálisis cerebral severa: sus indicadores de calidad de vida. *Investigación y Ciencia*, 55, 33-41. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/674/67424409004/>
- Palomar, J. y Gómez, N. E. (2010). Desarrollo de una escala de medición de la resiliencia con mexicanos (RESI-M). *Interdisciplinaria*, 27(1), 7-22. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18014748002>
- Ortega, P., Torres, L., Reyes, A. y Garrido, A. (2010). Paternidad: niños con discapacidad. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 12(1) 135-155. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80212393008>
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2005). *Desarrollo Humano* (9^a ed.). México: Mc Graw Hill.
- Puig, G. y Rubio, J. (2011). *Manual de resiliencia aplicada*. Barcelona: Gedisa.
- Restrepo, P. (2010). Sentidos familiares de la discapacidad: ¿narrativas discapacitantes?. *Textos y Sentidos*, 10, 83-94. Recuperado de <http://biblioteca.ucp.edu.co/OJS/index.php/textosysentidos/article/view/953/0>
- Roque, M. y Acle, G. (2013). Resiliencia materna, funcionamiento familiar y discapacidad intelectual de los hijos en un contexto marginado. *Universitas Psychologica*, 12(3), 811-820. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/647/64730275013/>
- Vanistendael, S. y Lecomte, J. (2000). *Le boheur est tou jours possible*. París: Bayard Editions.

- Villalba, C. (2003). El concepto de resiliencia individual y familiar. Aplicaciones en la intervención social. *Psychosocial Intervention*, 12(3) 283-299. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179818049003>
- Walsh, F. (2004). *Resiliencia familiar: estrategias para su fortalecimiento*. Madrid: Amorrortu.
- Walsh, F. (2005). Resiliencia familiar: un marco de trabajo para la práctica clínica. *Revista Sistemas Familiares* 21 (1-2): 76-97. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Froma_Walsh/publication/31762628_Resiliencia_familiar_estrategias_para_su_fortalecimiento_F_Walsh_tr_por_L_Wolfson/links/09e4151391ef173836000000.pdf
- Werner, E. (1993). Riesgo, resiliencia y recuperación: Perspectivas del Estudio Longitudinal de Kauai. *Desarrollo y Psicopatología*, 5(4), 503-515. doi: 10.1017 / S095457940000612X